

sistema de dos Cámaras, cuando se ponen una enfrente de otra, y por eso creó un tercer cuerpo, de cuya utilidad como árbitro entre las dos primeras, habla en estos términos: «Toda divergencia entre dos de estas Cámaras se decide por la intervencion de una tercera. Una cuestion examinada y discutida por dos partes, será sometida aun al juicio imparcial de la tercera, y de esta suerte ninguna ley útil puede quedar sin efecto, ó al menos antes de ser desechada, habrá sufrido la prueba de dos, y algunas veces de tres votaciones.» Y convencido de la excelencia de su pensamiento añade con aire de triunfo: «En todos los negocios de la vida, cuando surgen dificultades entre dos partes, se nombra una tercera para dirimirlas; ¿no seria pues un absurdo que un medio tan sencillo fuese desconocido y desechado cuando se trata de los más caros intereses de la sociedad?....»

Hay una particularidad digna de llamar la atencion en el sistema establecido por Bolívar, y es que hiciese ejercer el poder por un presidente vitalicio, auxiliado por un vice-presidente á quien nombraba en vida su sucesor de derecho. En Mayo de 1826 el Congreso elegido bajo la influencia de las bayonetas votó por aclamacion la Constitucion indicada; pero fuera de la Asamblea una verdadera tempestad se desencadenó contra su autor. Bolívar investido con el poder que él mismo habia creado, lo dejó provisionalmente en manos del gran Mariscal; y en 9 de Diciembre, dia en que adquirió fuerza ejecutiva la Constitucion y aniversario de la batalla de Ayacucho, Sucre presentó la dimision, y al ser reelegido no aceptó la presidencia sino por el término de dos años.

El descontento que la influencia colombiana causaba en el Perú y en Bolivia no tardó en manifestarse abiertamente, y los dos países se pusieron de acuerdo para librarse del extranjero y derribar las instituciones y los gobiernos que Bolívar habia creado. Sucre intentó restablecer en Lima el prestigio del nombre colombiano;

pero bastante tenia que hacer para sostener su autoridad en Bolivia. Las enormes contribuciones con que castigaba al país y la autoridad absoluta que ejercia, le enajenaron las simpatias del pueblo, y como en su mismo ejército se conspirase, hizo fusilar á varios de sus mejores oficiales. En 1827 algunos soldados colombianos, mercenarios de la República, se sublevaron conducidos por el teniente coronel Guerra, y al atacarlos Sucre, recibió en el brazo izquierdo una herida tan grave que hizo necesaria la amputacion. Otros levantamientos populares siguieron al indicado; fueron expulsadas en 1828 las tropas colombianas, y Sucre que debió ceder al número, despues de una resistencia desesperada, tuvo que alejarse del país, y no se sabe cómo pereció dos años despues víctima de su fidelidad á la causa del Libertador.

Un nuevo Congreso reunido en 3 de Agosto modificó notablemente la Constitucion, eligió para presidente de la República al general Santa Cruz que tenia entonces treinta y cuatro años y habia ejercido breves momentos el Poder supremo del Perú. Como este vacilara en aceptar la distincion de que se le hacia objeto, Velasco se apoderó de la dictadura que pudo conservar durante cuatro meses, hasta que el Congreso, destituyendo al usurpador, nombró para sustituirle al general Blanco. Este pereció en una revuelta la noche del 1.º de Enero de 1829, y entonces un gobierno provisional otorgó nuevamente la presidencia á Santa Cruz, que esta vez por fin aceptó.

En 24 Junio de 1831 se abrió la primera Asamblea legislativa, y en el Mensaje del presidente se declaraba que habiendo sido Francia la primera nacion europea que habia reconocido la existencia social de Bolivia, tenia el derecho de ser preferida en sus mercados así como en todas sus relaciones. En aquel mismo año promulgó Santa Cruz el Código que lleva su nombre, y desde entonces empezó á establecerse cierto orden en la Hacienda pública.

Segun un proyecto ministerial presentado á las Cámaras en Agosto de 1832, el presupuesto general de gastos ascendia á 4.486,026 pesos fuertes, y el de ingresos á 4.700,719. Ciertas dificultades que surgieron con el Perú se arreglaron amistosamente, y un tratado de paz y de comercio se firmó entre los dos países. Deseando Santa-Cruz dar impulso á la Agricultura, á la Industria y á las Ciencias, trató de estimular á los europeos ofreciéndoles ciertos beneficios y ventajas. El ejército de Bolivia era en aquella época el más bien organizado, subordinado y equipado de toda la América del Sur.

Algunas pasajeras agitaciones no impidieron que la República prosperase, y los Estados vecinos podian envidiarle la tranquilidad relativa de que disfrutaba. En Europa se la llamaba ya la Suiza de la América del Sur. La sencillez de costumbres de sus habitantes, su buena fé, su deseo de instruirse, y por otro lado lo escarpado de sus montañas que le sirven de barrera natural, se prestaban realmente á la indicada comparacion. Entonces fué cuando Santa Cruz, nombrado árbitro entre los pretendientes á la presidencia del Perú, realizó en provecho propio aquel sabido proverbio: *inter duos litigantes, tertius gaudet*. Habiendo entrado en el Perú á la cabeza de cinco mil hombres en Mayo de 1835, se habia hecho ya dueño de todo el país antes de terminar el mes de Febrero siguiente; hizo del Perú dos Estados, formado el uno con las provincias del Norte, y el otro con las del Sur; dióles una Constitucion que garantizaba su independencia en los asuntos interiores, pero que los sujetaba á ambos á un gobierno central, del que él mismo fué jefe bajo el título de Protector. Dichos dos Estados reunidos á Bolivia, formaron la Confederacion Peruvio-Boliviana.

Estos acontecimientos no eran los más á propósito para tranquilizar á las Repúblicas vecinas. Chile especialmente se mostró inquieta y no le faltó hallar un pretexto para la guerra. Cerca de

tres años duró la lucha, que terminó en 20 de Enero de 1839 con la derrota de Santa Cruz, que convirtieron en definitiva las defecciones de Ballivian, comandante del ejército del Centro, y de Velasco encargado del mando en Bolivia. Este último se hizo reconocer como Presidente provisional por un Congreso reunido en Chuquisaca el 16 de Junio de 1839, y Ballivian se hizo adjudicar la Vice-presidencia. Este fué un golpe de muerte para la Confederacion. Velasco hizo la paz con Chile. En cuanto á Santa Cruz, á no ser por la mediacion del representante inglés, difícilmente hubiera escapado al furor de sus enemigos, y se embarcó para Guayaquil en 13 de Marzo, despues de haber resignado los poderes que le hubieran arrebatado sus mismos soldados.

El Protector dejaba tras de sí á muchos amigos fieles que procuraron tomar la revancha, y llevada á discusion en el Congreso la administracion de aquel, este la declaró irreprochable. No les bastó esto, y no se pasó mucho tiempo sin que se hiciera una revolucion á su favor. Los coroneles Agreda y Goitia se apoderaron de Velasco, á quien encontraron jugando en casa de una señora de la ciudad, al mismo tiempo que un jefe de batallon al frente de un puñado de hombres intentaba sublevar el Norte del Perú; pero este fué preso y fusilado al poco tiempo. Santa Cruz no parecia, y Ballivian, emigrado en el Perú, teniendo noticia de los acontecimientos, acometió la empresa de reducir el partido del Protector. Gamarra, presidente del Perú prestó su auxilio á este proyecto, contando con adjudicarse la provincia de La Paz como premio de su cooperacion; pero una vez dueño del poder, Ballivian intimó á su aliado la orden de evacuar el territorio. Lejos de dar cumplimiento á esta exigencia, Gamarra ocupó La Paz y tomó posesion de Viacha al llegar el otoño de 1841; pero en 18 de Noviembre del mismo año, su ejército, compuesto de 5,200 hombres, fué batido en la llanura de Ingavi por 3,800 sol-

dados de Bolivia mandados por Ballivian en persona; en aquella jornada perdió Gamarra la vida, y sus soldados, perseguidos por los lanceros enemigos, fueron acuchillados casi todos. Engreido con la victoria, Ballivian penetró á su vez en el Perú para apoderarse de una parte, favorecido por las discordias civiles, hasta que en 7 de Junio de 1842 se firmó la paz en Pasco con intervencion y bajo la garantía de Chile.

Durante el indicado período, Santa Cruz que soñaba en Guayaquil en los medios de reconquistar el poder, despues de haber fracasado todas sus tentativas para revolucionar en su favor al Perú, atreviése á volver á Bolivia en 1844; pero fué detenido en las Cordilleras y deportado despues á Chile.

Ballivian cayó tambien á su vez y se retiró á Valparaíso. Velasco, que recobró el poder, no hizo más que aparecer y desaparecer. A últimos de 1848, el ministro de la Guerra Belzu se puso á la cabeza de un movimiento, que lo mismo podia tener por objeto adjudicarse la Presidencia que ganar el poder para Santa Cruz entonces emigrado en Europa; pero el ejército se pronunció en favor del jefe del movimiento. Belzu dictador violento y caprichoso, sostenido por la demagogia militar, sometió la Bolivia á las fantasías de su despotismo. Durante su administracion se resolvió sin embargo la irritante cuestion de los límites del Alto y del Bajo Perú; el puerto de Arica se declaró comun á las dos Repúblicas, y las aguas de Bolivia se abrieron á la navegacion de todas las banderas. Sucedió en 1855 á Belzu en la Presidencia el general Córdoba, que desapareció en 1858 despues de una sublevacion, y pereció de muerte violenta tres años despues. El Doctor Linares elevado á la Presidencia por el partido liberal, era hombre de talento y luchaba contra el partido militar; más en 1861 cayó á consecuencia de una revolucion palaciega, sin tumulto ni efusion de sangre, impulsada por algunos generales, bajo el pretexto de que

no habia convocado el Congreso. Confiada la direccion de los negocios á una Junta de Estado compuesta de Ruperto Fernandez, José Maria Acha y Manuel Antonio Sanchez, el ex-Presidente Linares fué acusado y desterrado; se decretó una amnistía general, y se convocó una Asamblea que debia reconstituir la República una vez más. La caida de Linares provocó en las provincias ciertos movimientos que fueron sofocados con sangre. En La Paz el coronel Yañez enfurecido contra los españoles y sus mestizos por aquel ódio mortal de la raza india pura á que pertenecia, hizo fusilar de una sola vez en 23 de Octubre á cien personas, entre las cuales se contaba el ex-Presidente Córdoba, otro general, varios coroneles y tres curas. En cambio fueron asesinados en las calles doscientos *cholos* ó mestizos de indio.

Entre tanto los usurpadores no podian llegar á entenderse en el reparto de los despojos presidenciales, y llegó á tal punto en 1861 el desbarajuste, que en el Perú y en Chile se discutia ya acerca de la manera de llevar á cabo la division de la Bolivia. Por fin en 1862 la Convencion Nacional eligió presidente al general Acha; pero fué tanto el despecho que esta eleccion produjo en Ruperto Fernandez, que no bastaron á satisfacer su ambicion las carteras del Interior y de Justicia, y de acuerdo con el coronel Balza, cuyo regimiento daba la guarnicion en Oruro, resolvió conquistar con las armas el título que se le escapaba de las manos. Balza hizo un pronunciamiento en favor del pretendiente, se dirigió hácia La Paz y sublevó al pueblo que se lanzó en tumulto contra el palacio. Yañez, el autor de los horrores del 23 de Octubre, se habia refugiado en él, y acosado por todas partes, trató de escaparse por los tejados, más una descarga lo detuvo y su cuerpo fué entregado á las iras del pueblo amotinado. Acudió el presidente con fuerzas superiores, y Fernandez tuvo que abandonar el terreno y refugiarse en territorio argentino. Una nueva tentativa

preparada por algunos generales en provecho de Belzu, refugiado en la frontera del Perú, acababa de tener parecido resultado, cuando el general Perez que habia sido enviado contra los rebeldes se proclamó á sí mismo presidente en Chuquisaca; pero fué batido por Acha entre Oruro y La Paz.

Mientras se iban sucediendo estos acontecimientos, Linares parecia miserable en Valparaíso, perdiendo en él la Bolivia un hombre de buena voluntad, que por lo menos hubiera querido arrancar á su patria de esa especie de plaga que en las sociedades de nuestra América del Sur constituye el militarismo. En la misma época el Presidente Acha confió la ratificación de sus poderes á una eleccion que le dió una considerable mayoría. Llevó á su administracion acertadas medidas, y guiado por un espíritu de conciliacion trató de restablecer las relaciones exteriores, especialmente con Francia, interrumpidas por culpa de Belzu desde unos diez años á aquella parte. Santa Cruz fué acreditado en París para entablar nuevamente las negociaciones.

Al empezar el año 1861, la República se encontraba en serias dificultades con Chile, promovidas por el territorio de Mejillones, de cuyas riquezas guaníferas pretendian aprovecharse ambos países, quedando el asunto sin resolver hasta 1866 en que la actitud tomada por Bolivia en el conflicto hispano-chileno, le valió algunas concesiones de parte de Chile. Un tratado firmado en 10 de Agosto le concedió la administracion de los depósitos de guano, cuya explotacion fué confiada á una compañía francesa.

Entre tanto se habian operado ya cambios en la presidencia. Acha constantemente batido en brecha por los partidarios de Belzu, habia sido herido en un encuentro que tuvo en Enero de 1865 con los sublevados mandados por Belzu en persona. Algunos dias despues el teniente coronel Melgarejo sublevaba á sus soldados en Cochabamba, se instalaba en el palacio del Gobierno despues de

doce horas de combate, y se apropiaba el título de Presidente interino que Belzu le queria disputar; pero atacado en La Paz por Melgarejo pereció en aquella jornada. El vencedor podia muy bien creerse dueño de la situacion; habia formado ya un ministerio, cuyos primeros actos fueron dar una amnistía completa y general, y reducir los derechos de exportacion de los cobres de Corocoro, medida que habia de favorecer mucho al comercio de exportacion; cuando en 25 de Mayo el coronel Casto Agueda logró apoderarse de La Paz por medio de un atrevido golpe de mano. La lucha continuó indecisa por algun tiempo; en Julio de 1865 Melgarejo habíase hecho dueño de las más importantes provincias; pero no habia conseguido aun apoderarse de La Paz ni de Cobija, hasta que en 6 de dicho mes cayó la primera en su poder. Seguro ya Melgarejo de la victoria, convocó á los ciudadanos para proceder á la eleccion regular de Presidente, siéndole confiado el cargo de jefe de la República hasta Febrero de 1869. Melgarejo que por su carácter enérgico habia ascendido á general de simple soldado, se daba como programa de gobierno sostener con firmeza la tranquilidad interior, conservar la integridad del territorio, estrechar las relaciones de su país con las potencias extranjeras, é impulsar la industria y el comercio interior por medio de una legislacion liberal. Mas afortunado que sus predecesores se sostuvo en el poder; pero el país perseveró en su deplorable sistema de agitaciones. Una Constitucion elaborada en Agosto de 1868, fué abolida en Febrero de 1869, época en que espiraban los poderes de Melgarejo. Otra Constitucion, obra de la Asamblea reunida en Chuquisaca, fué promulgada en 22 Noviembre de 1871.

El coronel Agustin Morales, llevado á la presidencia interina por un año en 20 de Junio, y promovido por el Congreso á general de division, recibió poderes muy latos de las Cámaras, que utilizó para levantar un empréstito destinado á la construccion de ferro-

carriles y para nombrar una comision encargada de dotar á Bolivia de vias de comunicacion. Morales prometió además establecer telégrafos y formar centros de colonizacion, cosas las dos de que Bolivia carecia por completo; más cuando acababa de ser proclamado Presidente constitucional por el Congreso reunido en La Paz, su muerte acaecida á últimos de 1872, vino á poner término á sus proyectos. Un ferro-carril, el único que Bolivia posee, pudo ser concluido, abandonándose los demás por falta de dinero. Frias presidente del Congreso, ocupó momentáneamente la Presidencia de la República. Ballivian murió tambien á penas reelegido por segunda vez. Había encontrado al país presa de la competencia entre los generales que con las armas en la mano se disputaban la Dictadura, y fué reemplazado en 14 Febrero de 1874 por el Doctor Tomás Frias. Tambien este ha tenido que hacer frente á movimientos insurreccionales y entrar en lucha con gobiernos improvisados. En Enero de 1875 tuvo que espulsar de La Paz un Directorio que se habia allí establecido.

Para terminar y dar una idea aproximada de los fatales resultados que el sistema de continuas sublevaciones han dado á este desventurado país, diremos que el presupuesto de 1873 á 1874 arrojaba un déficit anual de 1.575,930 bolivianos ó pesos, y que la deuda pública se elevaba á 16.428,329, pesos. Triste es en verdad tener que dar á luz semejantes datos, cuando son consecuencia de esfuerzos, estériles siempre para la nacion que los hace y solo de algun provecho para unos cuantos ambiciosos, que arruinan á su patria, para ser hoy vencedores los que ayer fueron vencidos. En esta rápida sucesion de gobiernos y de partidos, de hombres y de ideas, la conciencia nacional se desvanece y concluye por desaparecer. El que dispone del ejército dispone del Poder, sin consultar para nada con la nacion; el capricho del vencedor es la única ley, sin más verdad que la fuerza ni más jus-

ticia que la violencia. Puede decirse de un país que en tal estado se halla, que ha perdido la consideracion, la tranquilidad y la fortuna. Si la República de Bolivia no relega á sus cuarteles á los generales perturbadores, y no llama á la direccion de los negocios de Estado al elemento civil, con grandísima dificultad llegará á conseguir el desarrollo del trabajo y la libertad hermanada con el órden; condiciones indispensables de toda regeneracion y de todo progreso.